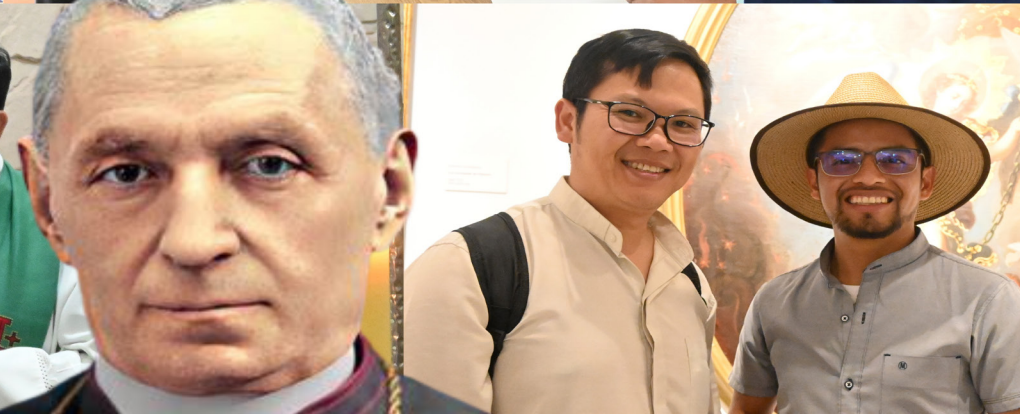


PASTORAL VOCACIONAL SCALABRINIANA

Jóvenes Sin Fronteras



Jóvenes de FE dando
TESTIMONIO

- **RESPONSABLES DE LA PUBLICACIÓN**
P. CANDELARIO MORÁN, C.S.
P. EDUARDO LUPERCIO, C.S.
- **CONSEJO EDITORIAL**
OFICINA DE PROMOCIÓN
VOCACIONAL SCALABRINIANA,
MÉXICO.
OFICINA DE COMUNICACIÓN
SCLABRINIANA PROVINCIA SAN
JUAN BAUTISTA
- **CORRECCIÓN DE ESTILO**
P. JOSÉ JUAN CERVANTES, C.S.
LCC. IVONNE CASTRO
- **EDICIÓN Y SELECCIÓN DE FOTOGRAFÍAS**
P. CANDELARIO MORÁN, C.S.
P. EDUARDO LUPERCIO, C.S.
JAIRO MERAZ FLORES
- **DISEÑO**
MARIANA NEVE ÁLVAREZ

FOTOGRAFÍA DE PORTADA:

"Jóvenes de FE dando
TESTIMONIO".

Fotografías de diferentes
actividades de los formandos y
formadores scalabrinianos.

ÍNDICE

EDITORIAL	3
RINCÓN VOCACIONAL	
México, Lindo y Querido	4
Descubre la Aventura de la Vocación: La Vida con Dios como el Mayor Viaje	5
Mi Experiencia Durante la Etapa Formativa del Noviciado	7
Misionero Migrante y Repatriado con los Repatriados	8
CONOCIENDO A SAN JUAN BAUTISTA SCALABRINI	
Un Joven Inquieto por la Caridad de Dios	10
CONOCIENDO A CARLO ACUTIS	
Un Faro de Fe Para los Jóvenes en el Mundo Digital	11
¿QUIÉNES SOMOS?	
Misioneros de San Carlos - Scalabrinianos	12
NOTICIAS SCALABRINIANAS	
Despedida del Padre Khan/ Convivencia de Formandos en el Seminario San Juan Bautista Scalabrini en CDMX.....	14
CONAMI (Congreso Nacional Misionero) / Posada del seminario San Juan Bautista Scalabrini el 18 de diciembre de 2025	15

EDITORIAL

P. EDUARDO LUPERCIO PRECIADO, C.S.

Hoy quiero invitarles a escuchar sus corazones desde la fe. A veces resulta complicado atender voces que hablan de fe, porque no suelen resonar en la calle ni en las pantallas. Sin embargo, están presentes en el mundo: son las voces de los santos y de personas contemporáneas que han dejado un rastro de esperanza al vivir su relación con Dios.

El testimonio va más allá de las palabras; es una vida que inspira. Todos podemos decir que creemos, pero lo

verdaderamente convincente es cómo esa fe se manifiesta en la cotidianidad. El testimonio de fe es una decisión continua: amar, perdonar, servir y buscar la verdad, incluso en momentos difíciles.

Pensemos en los santos, cuya humildad y entrega mostraron que la gracia de Dios transforma lo común en extraordinario. Observemos también a los jóvenes que, con compasión, acompañan a quienes sufren, defienden a los excluidos y ayudan a los necesitados. Sus

acciones hablan más que cualquier discurso y se convierte en testimonio que acercan a otros a Cristo.

La vocación no es un estado civil ni una carrera; es una llamada de amor que se revela gradualmente. Cristo nos invita a vivir como Él: amándolo y amando al prójimo. Para discernir la vocación, es necesario escuchar en la oración, reflexionar sobre los talentos que Dios nos ha dado, considerar las necesidades de quienes nos rodean y descubrir qué nos llena de gozo. Estos signos pueden señalar un camino: servir en la familia, en la escuela, o bien aceptar una vocación específica en la vida religiosa o sacerdotal.

Cristo nos llama a vivir en amor, autenticidad y servicio. Si queremos que nuestra fe transforme la vida, debemos expresarla en acciones concretas. El Evangelio nos invita a amar con valentía, trabajar por la justicia y defender la dignidad. La vida de Cristo es nuestro modelo, y la fe, la fuerza que nos impulsa a actuar.

Queridos jóvenes: su vida puede ser una fuente de inspiración. Escuchen la voz de Dios, discernan su vocación y vivan con el deseo de amar como Cristo. Si cada paso se da con fe, verdad y servicio, la presencia de Cristo se extenderá a su alrededor, ayudando a muchos a descubrir su propia vocación. Que cada acción sea testimonio vivo de fe, esperanza y amor.



P. Eduardo Lupercio Preciado, c.s.



POR P. THÀNH KHẨN VŨ, C.S.

En México me conocen como “Padre Chinito o Padre Chino”, aunque soy vietnamita. En 2023, mi superior me pidió venir a México para trabajar en la pastoral vocacional. Después de dos años recorriendo el país, desde Oaxaca hasta Tijuana, puedo decir que México es un país hermoso y muy grande. Su gente es amable, cordial y profundamente religiosa.

Recuerdo el primer día que llegué a México: el clima estaba muy caluroso (era 2 de junio) y, más tarde, en el camino hacia el seminario, la Ciudad de México me dio la bienvenida con la lluvia. Llegue sin saber nada de este hermoso país. Había vivido muchos años en América, pero nunca había visitado México. Antes estuve en Colombia y después en Estados Unidos, donde conocí a mucha gente mexicana, pero al llegar aquí descubrí un país muy distinto al que imaginaba.

México tiene una gran variedad de comidas ricas: tacos, mole, barbacoa, birria, carne en su jugo, torta ahogada... Mis favoritas siempre son la barbacoa y la birria con consomé. Además de su gastronomía, este país posee culturas y costumbres diversas dependiendo de la región y el estado. Hay muchas celebraciones, especialmente fiestas patronales, donde participan miles de personas. La gente es muy devota a los santos y sus prácticas



P. Khan y Hna. Kleise en promoción vocacional en colegio de Iztapalapa



En Colegio de Tepatitlán haciendo promoción vocacional (con los directivos, hermanas Scalabrinianas, padres scalabrinianos y el vicario).

religiosas están muy arraigadas; en la misa dominical, los templos suelen estar llenos. Algo muy tradicional es la misa de quinceañera.

En estos años tuve la oportunidad de visitar numerosos estados, ciudades y pueblos, lo que me permitió conocer de cerca la diversidad cultural de México. Cada lugar me enseñó algo nuevo: sus tradiciones, su historia y la manera en que la fe se vive en la vida cotidiana. Aprendí mucho sobre los aspectos sociales, políticos y religiosos que dan forma a este país, y descubrí la profunda espiritualidad que caracteriza a su gente. Gracias a esta oportunidad, ahora tengo una comprensión más profunda y enriquecedora no solo de México, sino también del continente americano, ya que soy originario de Asia.

Ahora desarrollo mi ministerio en Chicago, en la parroquia Nuestra Señora del Monte Carmelo, sirviendo a los migrantes, pero en mi corazón siempre llevaré a México. Muchas gracias a la gente, a los sacerdotes, religiosos y especialmente a los jóvenes con quienes compartí y viví momentos inolvidables. Me he sentido bendecido durante estos dos años en México lindo y querido, como dice la canción. Tengo mucha confianza y fe en este pueblo mexicano, y especialmente en sus jóvenes. ¡Ánimo jóvenes!, que Dios continúe bendiciendo su vida para construir un mejor futuro.

DESCUBRE LA AVENTURA DE LA VOCACIÓN: LA VIDA CON DIOS COMO EL MAYOR VIAJE

POR P. EDUARDO LUPERCIO PRECIADO, C.S.



Fotografías de Archivo de Promoción Vocacional

Jóvenes, miro sus rostros y veo energía, sueños y esa inmensa curiosidad que define a la juventud. Vivimos en un mundo lleno de ruido: notificaciones constantes, presión por tener éxito y la necesidad de mostrar la mejor versión de nosotros mismos en redes sociales. En medio de todo ese vértigo, quiero hablarles de algo que va contra la corriente: quiero hablarles de arriesgar la vida y, sobre todo, de amar.

Con el corazón lleno de gratitud hacia Dios, mi comunidad de los Misioneros de San Carlos y mi parroquia de la Inmaculada Concepción en Capilla de Milpillars, Jalisco, doy gracias por el regalo del sacramento del orden sacerdotal que recibí el 13 de septiembre de 2025. Estos primeros meses como sacerdote han llenado mi vida de felicidad y plenitud.

Sé que algunos pueden pensar que ser sacerdote parece una locura. Y, en realidad, lo es: una locura hermosa, donde solo “locos” se atreven a abrazar este proyecto de amor de Dios. Muchas personas ven el sacerdocio como una lista de “noes”: no casarse, no tener hijos propios, no buscar riqueza, no tener libertad absoluta. Pero permítanme decirles algo desde lo más profundo de mi corazón: mi vocación no se trata de lo que he dejado, sino de todo lo que he encontrado.

Doy gracias a Dios porque me miró. Este es el primer misterio que me sobrecoge, porque yo era como cualquiera de ustedes: tenía mis planes, mis dudas, y mis miedos. Admito que no soy perfecto; tengo defectos, me canso y cometo errores. Sin embargo,

Dios, en su infinita locura de amor, se fijó en mí. No eligió a un superhéroe, sino a un hombre común para una misión extraordinaria.

Me he sentido pleno y dichoso como sacerdote. Doy gracias al Señor por la aventura de celebrar con alegría la Sagrada Eucaristía y escuchar confesiones durante horas. Para mí, el sacerdocio es, ante todo, una aventura radical: la aventura de ser un puente entre Dios y la humanidad. Piensen en lo que se siente al sostener un pedazo de pan y saber que, por la gracia de Dios y no por mérito propio, ese pan se convierte en el Cuerpo de Cristo para alimentar almas hambrientas. Imaginen sobre lo que significa escuchar a alguien que carga con el peso de la culpa y el dolor, y poder decirle en nombre de Dios: “Yo te absuelvo de tus pecados”. Contemplan la maravilla de ver cómo un rostro se transforma de la angustia a la paz:

es un milagro que presencio cada día. Por mis manos consagradas se une el cielo y la tierra: Dios se hace presente y baja para quedarse con cada uno de nosotros. ¡Que hermoso regalo de amor!



P. Eduardo Luprecio, c.s.



Celebro la oportunidad que Dios me ha dado por esta vocación a la vida religiosa, misionera y sacerdotal porque me ha enseñado que el amor no se divide, se multiplica. Al renunciar a formar una familia de sangre, Dios me ha regalado una familia inmensa: ustedes son esa familia. Cada persona que encuentro, cada enfermo que visito, cada joven que busca consejo se convierte en mi padre, mi madre, mi hermano. El corazón de un sacerdote no puede ser estrecho; tiene que ensancharse para que quepan todos. Y créanme, no hay soledad cuando tu vida está llena de nombres y rostros que llevas al altar cada día.



En mi vida sacerdotal también hay días difíciles, de cansancio y de cruz. Pero incluso en esos momentos, la gratitud permanece y la felicidad sigue viva en mi corazón, porque he descubierto que nunca estoy solo. He descubierto que la verdadera libertad no consiste en hacer lo que uno quiere cuando quiere, sino en tener la capacidad de entregarse por completo a algo más grande que uno mismo.

Jóvenes, no tengan miedo de preguntarle a Dios: "¿Qué quieres de mí?". Sé que da temor pensar que Él puede pedirles algo grande, pero les aseguro que Dios no quita nada; lo da todo. Si sienten una inquietud, si perciben que el mundo les queda pequeño y que su corazón busca un amor que no tenga fecha de caducidad, no apaguen esa voz.

Hoy agradezco mi vocación, pero también rezo por la de ustedes. No necesariamente para que todos sean sacerdotes o religiosas - aunque ¡qué gran regalo sería! - sino para que descubran su propia misión. Que no vivan la vida como turistas que solo miran y toman fotos, sino como peregrinos que dejan huella. Señor, qué regalo tan inmenso me has confiado. Me permites ser tus manos y tu voz a pesar de mi pequeñez, y eso llena mi vida de sentido. Celebro la alegría de servir y pido por estos jóvenes que escuchan hoy: dales la valentía de los grandes exploradores para que se atrevan a navegar mar adentro contigo.

¡Jóvenes, la vida con Dios es la única aventura que vale la pena vivir hasta el final!



MI EXPERIENCIA DURANTE LA ETAPA FORMATIVA DEL NOVICIADO

POR NOVICIO HÉCTOR ROLANDO PABLO QUINO

Saludos, "Jóvenes Sin Fronteras": Llevo seis años en formación con los Misioneros de San Carlos – Scalabrinianos. Realicé las etapas de propedéutico y filosofía en mi país natal, Guatemala. En julio de 2024 llegué a México para realizar la etapa de postulante en Tijuana, Baja California, donde colaboré en la Casa del Migrante y en la parroquia "San Felipe de Jesús".

En noviembre del mismo año comencé la etapa del noviciado en Guadalajara, Jalisco, en la cual me encuentro actualmente. Durante el noviciado he profundizado en mi experiencia de fe, en la historia de la vida religiosa, en la espiritualidad scalabriniana y en las reglas de vida de la congregación, entre otros aspectos.

Me siento muy animado en esta etapa de noviciado porque he tenido grandes experiencias que han marcado mi camino formativo. Les comparto que en esta etapa he profundizado mi relación con Dios a través de acontecimientos como los ejercicios ignacianos, el conocimiento de nuestro carisma y la vivencia de la vida comunitaria. En los ejercicios ignacianos tuve una experiencia real con Cristo como principio y fundamento de mi vida. Al mismo tiempo, en la medida que iba haciendo esta experiencia de Cristo, también me iba autoconociendo y descubriendo cómo Dios está actuando en mi historia.

A través de las clases y los documentos que se



Novicio Héctor Rolando Pablo Quino

refieren directamente a la historia de nuestra congregación, voy conociendo y enamorándome del carisma que el Espíritu infundió a nuestro fundador: el servicio integral a los migrantes. La vivencia de la vida comunitaria ha sido muy enriquecedora, porque en esta etapa se comienza a experimentar con mayor profundidad la fraternidad, el trabajo en común y la cercanía con los hermanos.

En estos acontecimientos tuve la dicha de que, durante todo el año 2025, me acompañó el Jubileo de la Esperanza, con varias meditaciones y reflexiones que me hicieron más consciente del camino de Cristo, hombre de luz y esperanza para la humanidad. Este Jubileo, que estamos terminando, me ha enseñado que también nosotros estamos llamados a ser luz y esperanza en el mundo.

Queridos jóvenes, si sienten el llamado de Cristo en sus corazones a seguirlo, no tengan miedo de responderle. Recuerden que Cristo necesita de nosotros para extender su Reino en la tierra y ser esperanza para muchos que aún no han experimentado la misericordia de Dios en sus corazones y en sus vidas.

MISIONERO MIGRANTE Y REPATRIADO CON LOS REPATRIADOS

POR P. LORENZO CHÁIDEZ, C.S.

P. Lorenzo Cháidez festejando su cumpleaños en el Seminario en CDMX.



Estimados jóvenes de corazón inquieto. Mi nombre es Lorenzo Cháidez Herrera, c. s., sacerdote misionero de San Carlos – Scalabriniano. Cuando estaba estudiando el bachillerato en mi estado natal, Durango, fui invitado en la Pascua de 1987 a una convivencia vocacional dirigida por los padres Scalabrinianos Livio Stella, c. s. (que en gloria esté) y Romano Cerantola, c. s. (que Dios le conserve la salud). Durante la convivencia presentaron un carisma muy nuevo y actual para la cultura migratoria de Durango. Me inquietó mucho la posibilidad de “llevar la fe y la esperanza a los que están lejos”, ya que tenía hermanos y hermanas que habían emigrado al país del norte. También tenía familiares en Estados Unidos que no conocía.

Dios y la vida me permitieron tener la experiencia de vivir en carne propia el drama de la migración. Del 19 de junio de 1988 al 11 de agosto de 1989 fui migrante interno en la frontera de Tecate, Baja California. Mientras trabajaba en Tecate, cada mes visitaba la Casa del Migrante en Tijuana, cuando la dirigía el padre Roberto Simionato, c. s. (que en gloria esté). Fue mi primer encuentro con la Casa del Migrante. En ese tiempo, la Casa hospedaba a hermanos migrantes que querían cruzar irregularmente a Estados Unidos. Yo pasé el 11 de agosto de 1989 por Playas de Tijuana, cuando aún estaba el Parque de la Amistad y no existía el muro que divide a los dos países.

Ya con uno de mis hermanos en la Alta California, comencé a trabajar como todo migrante indocumentado. No conocía a los agentes de migración ni las unidades que manejaban. En el área donde trabajaba, constantemente se decía que había redadas de migración. Por gracia de Dios, en el trabajo nunca me tocó que me detuviera la migra. Fue en el límite de los estados de California y Arizona donde había revisión migratoria, y nos detuvieron a cuatro mexicanos: tres de Durango y uno de Zacatecas. Los agentes de migración nos retuvieron varios días en “La Congeladora” hasta que completaron el viaje y nos repatriaron por San Luis Río Colorado, Sonora. Inmediatamente viajamos a Tijuana y cruzamos de nuevo. Era el 2 de octubre de 1992.

Dios, en su infinita bondad, permitió que visitara la parroquia del Santo Rosario en Sun Valley, California, donde me reencontré con los padres Scalabrinianos. En ese tiempo, el animador vocacional era el padre Giovanni Bizzotto, c. s. (actual padre Provincial de la Provincia San Juan Bautista). Él me invitó a participar en retiros y a recibir acompañamiento vocacional. Mientras tanto, seguía trabajando como migrante y sirviendo en la parroquia.



Celebrando a la Virgen de Guadalupe en Casa del Migrante en Tijuana.



P. Lorenzo Cháidez, c.s.

Esperé un tiempo mientras abrían la Casa de Discernimiento. Como tardó mucho en abrirse, regresé a mi Durango natal y posteriormente ingresé, el 14 de agosto de 1997, al Seminario San Juan Bautista en Talpan, CDMX. Allí estudié el Año Introdutorio y Filosofía. El Postulantado lo realicé entre Purépero (municipio ubicado en Michoacán) y Casa del Migrante en Tijuana.

Mi primera profesión religiosa fue en el Noviciado de Purépero el 28 de noviembre de 2001. Posteriormente, mi profesión perpetua fue en Bogotá, Colombia, el 25 de febrero de 2007. Diez meses después, el 8 de diciembre del mismo año, fui ordenado diácono en Páez, Boyacá, Colombia. Al siguiente año, el 10 de agosto de 2008, fui ordenado sacerdote scalabriniano en Coyoacán, CDMX.

Al compartir estas vivencias, puedo ver cómo Dios tiene un proyecto de amor y plenitud para cada uno de sus hijos. Él es el dueño de nuestro tiempo y de nuestra historia, y nos ha creado para ser felices. La máxima felicidad está en Dios, como nos enseña San Agustín.

Hoy hace tres meses que llegué como director a la

Casa del Migrante en Tijuana. Desde el primer día recordé cómo esta Casa estaba llena de migrantes que querían cruzar sin documentos a Estados Unidos. Ahora, la mayoría de los migrantes son repatriados después de décadas de vivir en ese país. Muchos de ellos fueron hospedados al partir de México y ahora son recibidos al volver a México como repatriados.

Yo, como migrante y repatriado que soy, me pongo en sus zapatos y los entiendo, pero al mismo tiempo los acompaño y los animo a consagrar su vida y sueños a Dios, para reconstruir un proyecto nuevo con todos los talentos técnicos y aprendizajes que ahora poseen.

La repatriación de nuestros paisanos y hermanos es el nuevo y agudo drama de la migración en nuestro México. Que Dios toque los corazones de las personas enemigas de la paz y la fraternidad, para que no haya más repatriaciones cruentas que dividen familias y sueños.

A pesar de las adversidades, nuestro carisma scalabriniano es un gran alivio para los más vulnerables y desprotegidos. Que Nuestro Padre Fundador, San Juan Bautista Scalabrini, y la Sagrada Familia de Nazareth intercedan y protejan a nuestros jóvenes de corazón inquieto y a nuestros generosos misioneros Scalabrinianos.



Posada Sin Fronteras en el Muro. P. Lorenzo Cháidez, c.s.



UN JOVEN INQUIETO POR LA CARIDAD DE DIOS

POR P. CANDELARIO MORÁN, C.S.

Conocemos poco sobre la infancia de San Juan Bautista Scalabrini, pero sabemos que su entrega a la caridad y al cuidado del más necesitado y desprotegido comenzó desde su niñez. Scalabrini nace en un hogar profundamente devoto y de mucha fe. En el seno familiar se van inculcando en él valores y principios que lo acompañarán a lo largo de su vida.

Se dice que la madre de Scalabrini fue quien le inculcó los valores importantes como la honestidad, la justicia, la caridad y la devoción a Nuestra Señora Santísima. Estos valores los practicaba desde muy temprana edad. Era frecuente que el joven Scalabrini compartiera su comida con aquellos que, por falta de recursos, no podían llevar almuerzo a la escuela.

El joven Scalabrini aspiraba a una sociedad más justa entre los hombres y no solo se limitaba a practicar la

caridad compartiendo bienes materiales. También transmitía a sus compañeros todo lo que había aprendido en casa, especialmente el temor de Dios y la importancia de obrar con rectitud para estar en sintonía con el Dios bueno que camina entre nosotros en aquellos más necesitados. Desde entonces su vida reflejaba un deseo profundo de transformar el mundo, comenzando por los corazones, convencido de que la verdadera justicia nace del amor y la fe.

Scalabrini era un joven muy inteligente y siempre sobresalió en sus estudios. Además, tenía un espíritu generoso: ayudaba a sus compañeros con las tareas y les explicaba aquellos temas que les resultaba más difíciles de comprender. Este deseo de compartir el conocimiento no solo mostraba su capacidad académica, sino también su corazón dispuesto a servir, rasgo que más tarde marcaría su misión como pastor.

Estas actitudes hacen de Scalabrini un joven fuera de lo común. También es una invitación para todos los jóvenes a luchar por aquello que nos ayuda a construir una mejor sociedad, una Iglesia viva y una comunidad fraterna donde nuestras diferencias no sean muros, sino puentes que nos unan como hermanos y hermanas buscando la felicidad con la mirada puesta en Aquel que nos da cuanto necesitamos.

Jóvenes, que podamos ser signos de esperanza en tiempos inciertos, donde hoy más que nunca **la caridad, la justicia y la fraternidad** pueden transformar nuestro entorno y seguir construyendo el Reino de Dios, que nos ha sido traído por Nuestro Redentor con su nacimiento. ¡Que el Señor los bendiga y fortalezca en su fe y en su vocación!



Ilustración de M. Barberis



UN FARO DE FE PARA LOS JÓVENES EN EL MUNDO DIGITAL

POR P. EDUARDO LUPERCIO PRECIADO, C. S.

Carlo Acutis fue un joven que, en un mundo saturado de pantallas y tentaciones, mostró que la fe no es un escape de la realidad, sino una luz que orienta la vida cotidiana. Nació en 1991 y, siendo muy joven, fue diagnosticado con una enfermedad terminal, Carlo respondió con serenidad y una entrega radical a Dios. Su vida, corta pero intensa, dejó una herencia que trasciende fronteras: fue beatificado en octubre de 2020 y su ejemplo continúa inspirando a jóvenes de todo el mundo a vivir la fe con autenticidad y creatividad. Carlo no buscó grandes gestos, sino fidelidad diaria: oración, servicio y una curiosa pasión por la tecnología al servicio del bien.¹

Una de sus contribuciones más visibles fue usar la tecnología para difundir la fe de forma accesible. Desarrolló un proyecto para documentar milagros

eucarísticos y organizó su vida alrededor de la Eucaristía, la oración y la caridad. Solía decir que la Eucaristía era “mi autopista hacia el Cielo”².

Lo notable es que no se limitó a almacenar información: quiso que

cada joven encontrara en internet respuestas a su hambre de sentido. Su trayectoria muestra la coherencia entre creer, amar y actuar. Su ejemplo invita a convertir dispositivos y redes en instrumentos de encuentro con Cristo y de servicio a los demás.

Hoy en día, el legado de Carlo Acutis resuena con fuerza en nuestra cultura digital. La verdadera santidad no es un escape privado, sino un don para el bien común. Sus mensajes proponen una ética digital: evitar contenidos que degraden, promover la verdad con respeto y usar las herramientas para edificar puentes entre personas y culturas.

La vocación, nos recuerda, no es solo elegir una profesión, sino vivir de modo coherente con el Evangelio en cada ámbito: en la escuela, en el trabajo, en la familia. Carlo nos recuerda que la fe se vive con serenidad, alegría y valentía.

¿Qué podemos hacer los jóvenes hoy en día? Cultivar una vida de oración y comunidad que fortalezca nuestra identidad, convertir la tecnología en aliada del bien, compartir contenidos que edifiquen, denunciar la injusticia con amor y buscar modelos de fe reales.

Si él pudo vivir con autenticidad a temprana edad, también nosotros podemos ser luz en la sociedad, especialmente donde hay desánimo, ruido y distracciones. Que su ejemplo encienda nuestra esperanza y nos anime a convertir nuestra vida en un testimonio concreto, con verdad, ternura y valentía al amar.



¹Cfr., <https://es.catholic.com/tract/the-life-of-carlo-acutis-biography-legacy-and-devotion>

²<https://secretariat.synod.va/content/synod2018/es/jovenes-testigos/carlo-acutis---siervo-de-dios.html>

MISIONEROS DE SAN CARLOS SCALABRINIANOS



Encuentro de Formandos 2025 en CDMX

Somos una Congregación Religiosa al servicio de los **migrantes, refugiados y marineros**, fundados por San Juan Bautista Scalabrini (*Padre y Protector de los migrantes*), el 28 de Noviembre de 1887, en Piacenza, Italia.

- Atendemos a las necesidades espirituales y humanas de migrantes, refugiados y marinos



- Velamos por sus derechos y les ofrecemos la ayuda espiritual, humana y social necesaria.
- Estamos presentes en 33 países en los 5 continentes.

- Nuestras misiones son:

- ➔ Casas del Migrante
- ➔ Parroquias
- ➔ Centro de Estudios

- ➔ Casas de Formación
- ➔ Apostolado del Mar
- ➔ Medios de Comunicación

- ➔ Colaboramos con distintos organismos de la iglesia en temas de movilidad humana



Formandos Scalabrinianos en la Basílica de Guadalupe en CDMX



Para conocer más sobre la Red "Casas del Migrante Scalabrini" visita la página:
www.migrantes.com.mx

CONTÁCTANOS



Si tienes 18 años o estás por cumplirlos comunícate con nosotros:

*Promotor Vocacional en Guadalajara:
Cel: 55 7947-9806

*Promotor Vocacional en CDMX:
Cel: 55 2067-3467

Si te sientes llamado a **servir como voluntario** en alguna de nuestras Casas del Migrante escribe al email: voluntariadocmt@gmail.com o visita la página de Facebook "Voluntariado Scalabriniano"



NOTICIAS SCALABRINIANAS



Despedida de P. Khan

Damos nuestro más sincero agradecimiento a P. Thanh Khan Vu por su servicio durante estos dos años como promotor vocacional, teniendo su residencia en Guadalajara, Jalisco. Deseamos que en su próxima misión Dios continúe bendiciéndolo y motivándolo para ser guía de nuestros hermanos migrantes en la parroquia de Nuestra Señora del Monte Carmelo, en Chicago, Illinois. ¡Dios te bendiga P. Khan!

Convivencia de Formandos en el Seminario San Juan Bautista Scalabrini en CDMX.



Cada año, para la celebración de nuestro Santo Patrono, San Carlos Borromeo, los formandos de nuestras casas de formación se reúnen para compartir su vocación y sus experiencias como seminaristas scalabrinianos.

En esta ocasión, los novicios Freddy (colombiano) y Héctor (guatemalteco), que tienen su residencia en Guadalajara, viajaron a CDMX del 7 al 9 de noviembre, donde fueron recibidos por el seminarista de filosofía Nicolás (guatemalteco) y el de propedéutico Lisandro (mexicano).

Durante la convivencia hubo momentos de formación, de conocimiento mutuo y de fraternidad. El P. Humberto, maestro de novicios (guatemalteco), y el equipo formativo de la casa de México P. Liem (vietnamita), P. Carlos Andrés (mexicano) y P. Antonio (italiano) acompañaron a los formandos durante esta convivencia anual.

CONAMI (Congreso Nacional Misionero)



Cada año celebramos nuestra posada en nuestra casa de formación en la ciudad de México. Esta vez tuvo ocasión el 18 de diciembre con nuestros familiares y amigos cercanos y por supuesto con los padres, seminaristas de nuestra casa de formación y las hermanas scalabrinianas.



Posada del seminario San Juan Bautista Scalabrini el 18 de diciembre 2025



Cada cinco años se realiza el CONAMI (Congreso Nacional Misionero). En esta ocasión tuvo lugar en la Arquidiócesis de Puebla, del 6 al 9 de noviembre de 2025, en unión con la OMPE (Obras Misionales Pontificias Episcopales de México) y la Pontificia Unión Misional de México, organismos encargados de organizar este encuentro.

En él, parroquias de todo el país se reúnen con sus equipos misionales para formarse y compartir las misiones de la Iglesia alrededor del mundo. Fue un momento de gracia en el que obispos, sacerdotes diocesanos y religiosos nos reunimos para renovar nuestro llamado como Iglesia misionera.



Cristo te llama

¡VEN!

a servirle en el migrante

**PARA LLEVAR
MENSAJES DE FE,
ESPERANZA Y AMOR
DE DIOS A LAS
PERSONAS QUE
NECESITAN DE SU
PALABRA PARA SEGUIR
SU CAMINAR.**

**PARA ACOGER,
DEFENDER LOS
DERECHOS Y SER
SOLIDARIOS CON
LOS REFUGIADOS,
MIGRANTES,
DESPLAZADOS
Y MARINEROS**

**PARA AYUDAR A
LOS JÓVENES A
DISCERNIR SU
VOCACIÓN Y
RESPONDER AL
LLAMADO DE DIOS,
SIGUIENDO LAS
HUELLAS DE SAN
JUAN BAUTISTA
SCALABRINI**

**PARA ORIENTAR Y
ACOMPañAR A LOS
MIGRANTES EN
PARROQUIAS
MULTICULTURALES**

humilitas

MISIONEROS DE SAN CARLOS
SCALABRINIANOS

PROVINCIA SAN JUAN BAUTISTA



**PASTORAL VOCACIONAL
MEXICO**

 CDMX 55 2067-3467

 JAL. 55 7947-9806